

Citania de Santa Trega



Naturaleza, historia y diversión en un mismo recorrido... ¿Qué más se puede querer?

Como estáis viendo, nuestra localidad está rodeada de mar por todas partes, pero también tenemos monte. Un monte diferente y salvaje donde la flora y la fauna, como nuestro mar, se hacen más duras. Y aquí, monte arriba, un lugar único. Una especie de fortaleza natural a 341 metros que une dos territorios hermanos: Galicia y Portugal, justo donde el río Miño se encuentra con el océano Atlántico.

Queremos daros la bienvenida a Citania de Santa Trega, un monte no muy alto, pero poderoso e impresionante. En él encontraréis historia, memoria, patrimonio, naturaleza... Todo. Abrid los ojos, respirad este aire con olor a mar y acompañadnos.

Durante la visita, por un lado, conoceréis el castro de Santa Trega, considerado uno de los más importantes y mejor conservados de Galicia. Este poblado prerromano estuvo habitado hace más de dos mil años, y nos ayuda a entender cómo vivían los pueblos celtas y, posiblemente, algo de lo que aún somos. A lo largo del recorrido que os haremos podréis observar las viviendas circulares de piedra, las murallas defensivas y la organización del espacio...¡Cultura castrexa!

El gran yacimiento arqueológico del monte de Santa Trega ocupa unas 20 hectáreas, aunque solo una pequeña parte ha sido excavada. Sus orígenes se remontan al siglo IV a. C., y llegó a su máximo esplendor a finales de la Edad de Hierro. En la península del Trega se desarrollaba algo así como una ciudad de entre 3000 y 5000 habitantes, donde se mezclaban las culturas mediterránea y atlántica.

Por otro lado, el monte de Santa Trega destaca por su gran valor natural. A medida que se asciende por el monte, se pueden observar diferentes tipos de vegetación adaptados al clima atlántico, así como especies animales propias de la zona. Entre los tojos, la retama, el brezo y la carqueixa, podéis encontrar plantas herbáceas y flores silvestres y, entre ellas,

pequeños roedores, sobre todo, aves marinas como nuestra popular gaviota, algún cernícalo, mirlos e incluso algún longevo cuervo.

Además de disfrutar de la naturaleza, uno de los momentos más impresionantes es lo que se puede ver desde los miradores. Desde la cima del monte se disfrutan vistas únicas del océano Atlántico, la desembocadura del río Miño y Portugal. Gracias a estas panorámicas, es más fácil comprender la geografía del lugar y su valor a lo largo de la historia. Desde aquí entenderéis por qué los antiguos habitantes eligieron este monte como asentamiento. Pensad.

Por último, el monte de Santa Trega también cuenta con espacios culturales, como el museo arqueológico, que complementan la visita y, además, os valdrá de refugio. En este lugar se exponen objetos encontrados en el castro. Es un privilegio poder ver de cerca algo con más de dos mil años de historia.

En resumen, el monte de Santa Trega es un lugar perfecto para pasar el día. Naturaleza, historia y diversión en un mismo recorrido, ¿qué más se puede querer? Por eso, os animamos a subir hasta aquí, explorar sus senderos, sacar fotos desde los miradores y disfrutar del entorno. Seguro que os lleváis un buen recuerdo y muchas ganas de volver.

Fuentes:

<https://www.turismoaguarda.es/gl/monte-santa-trega/>

Atribución del recurso incorporado al documento

[Luis Miguel Bugallo Sánchez \(Lmbuga\). Castro de Santa Trega. \(CC BY-SA 4.0\)](#)



“Ejemplo de texto expositivo: Citania de Santa Trega”, del proxecto *cREAgal*, se publica con [Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento Non-comercial Compartir igual 4.0](#)